

Acuerdo de ayuda con Kenya

Canadá y Kenya firmaron el 9 de mayo pasado un acuerdo de ayuda que asciende a la suma de \$82,75 millones, uno de los mayores proyectos canadienses de ayuda a Africa para desarrollar el sistema de transmisión eléctrica de Kenya.

El programa de desarrollo, financiado mediante la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, se llevará a cabo en los próximos 5 a 7 años e involucrará préstamos por 72 millones de dólares sin intereses, así como 10,75 millones de dólares en concepto de subsidios.

Los préstamos financiarán los costos de servicios de asesoramiento y técnicos, material y equipo para líneas de transmisión de alto voltaje y subestaciones con miras al desarrollo industrial de la región occidental y costera de Kenya.

Los subsidios se otorgarán con objeto de extender la electrificación rural en el este de Africa.

El Vicepresidente de Kenya y el Ministro de Finanzas Mwai Kibaki agradecieron al gobierno canadiense las "generosas" condiciones del acuerdo de préstamo, declarando que el proyecto constituirá la piedra angular del actual programa quinquenal de desarrollo de Kenya.

Avispas canadienses pican a las mariposas blancas u orugas de la col

Canadá envió recientemente algunos visitantes a China que podrían constituir la primera misión de un nuevo programa de intercambio entre los dos países.

Los visitantes no eran ni representantes culturales ni jugadores de ping pong, sino diminutas avispas llamadas *Apanteles rubecula*, que ayudarían a controlar la amenaza que constituye para la agricultura china la mariposa de la col.

La mariposa u oruga de la col -etapa larval de la mariposa *Pieris rapae*- se ha convertido recientemente en una plaga en algunas áreas de la China que cultivan plantas de la familia de la mostaza, ta-

les como la col y la coliflor. También constituye una plaga común en América del Norte.

Jim Kelleher, un especialista de Ottawa en control biológico, de Agricultura Canadá, afirma que los chinos se pusieron primero en contacto con los expertos en los EE.UU. para obtener especímenes vivos de la diminuta avispa.

"Los americanos no disponían de avispas, de modo que invitaron a los chinos a ponerse en contacto con nosotros. Sucedió que grandes cantidades de avispas se criaban en la Universidad de Guelph con el fin de ser soltadas o diseminadas contra la oruga de la col en Canadá", afirma el Dr. Kelleher.

La avispa, nativa de Europa, fue introducida accidentalmente en Canadá, cerca de Vancouver, hace 20 años. Los investigadores de la Estación de Investigación de Vancouver, dependiente de Agricultura Canadá, recolectaron especímenes que enviaron a Guelph, Ontario. Las avispas de la región de Vancouver han ayudado a reducir la población de orugas de la col.

"Cuando la Embajada de China se puso en contacto con nosotros en Ottawa, los científicos de Guelph enviaron a Ottawa un embarque de avispas en su etapa larval. El embarque fue trasladado a la embajada y los chinos lo transportaron manualmente a Pekín.

"Desde allí, los insectos fueron enviados a una universidad agrícola de la provincia de Zhejiang, a unos 1.200 km. al sureste de la capital", declaró el Dr. Kelleher.

Antes de ser entregado a los altos funcionarios chinos, las avispas fueron examinadas cuidadosamente para asegurar que estaban libres de hiperparásitos que pudiesen constituir un peligro para los demás insectos en China.

"Los chinos se mostraron muy cooperativos y deseosos de mantener nuevos intercambios. Podemos actualmente mantener relaciones con los expertos chinos en control biológico y efectuar los trámites necesarios para enviar el material de control de ese país con el fin de utilizarlo en nuestros programas canadienses. Dado que este país tiene un clima similar al de algunas regiones de la China, existen muchos insectos chinos que podrían ser útiles para contro-